



Vol. 7, No. 1, Fall 2009, 284-287

www.ncsu.edu/project/acontracorriente

Review / reseña

Da Cunha, Gloria. *Pensadoras de la nación*. Madrid: Iberoamericana, 2006.

Nación y progreso: Escritoras decimonónicas y su aportación al ensayo latinoamericano

Iliana Portaro

University of California—Davis

Pensadoras de la nación por Gloria da Cunha empieza con una notable introducción que intenta re(evaluar) las contribuciones ensayísticas de pensadoras latinoamericanas decimonónicas, como Marietta de Veintimilla (Ecuador, 1859-1907), Mercedes Cabello de Carbonera (Perú, 1845-1909) y Luisa Capetillo (Puerto Rico, 1879-1922). En general, este aporte crítico de los inicios del pensamiento latinoamericano trata de llenar vacíos en el estudio del ensayo, un género tradicionalmente masculino, cuyos estudios no han mencionado de manera completa las contribuciones hechas por mujeres. Siguiendo la introducción, se encuentra una antología de ensayos selectos, que contiene fragmentos de *Páginas del Ecuador*

(1890) y “Madame Roland” (1904) de Veintimilla; la carta-ensayo, “La religión de la humanidad” (1893) de Cabello de Carbonera y, por último, *La humanidad en el futuro* (1910) y fragmentos de *Mi opinión* (1911) de Capetillo.

Da Cunha inicia su introducción reconociendo que en los últimos diez años, la crítica ha mostrado un gran interés en recuperar el corpus ensayístico escrito por mujeres. Labores iniciales, como *The Politics of the Essay: Feminist Perspectives* (1993), compilado por Ruth-Ellen Boetcher y Elizabeth Mittman, *Reinterpreting the Spanish American Essay: Women Writers of the 19th and 20th Centuries* (1995) y *Rereading the Spanish American Essay: Translations of the 19th and 20th Centuries Women’s Essay* (1995), ambos editados por Doris Meyer, tienen un rol primordial en cualquier estudio del ensayo latinoamericano al “haber iniciado la historización y caracterización del pensamiento femenino y la de explicar los posibles móviles por los cuales las mujeres emplearon el género del ensayo” (11). Sin embargo, según afirma la autora, todavía existen ciertas limitaciones en el análisis de la obra ensayística realizada por estas mujeres. En el caso de las escritoras decimonónicas, da Cunha menciona que en primer lugar, el hallazgo de materiales es un gran obstáculo para su estudio, ya que muchos ensayos se encuentran esparcidos en diversas publicaciones de la época. En algunos casos, estas publicaciones son difíciles de encontrar o imposibles de reimprimir ya que se encuentran en bibliotecas privadas. Consecuentemente, los investigadores del tema prefieren dedicarse a investigar la obra de escritoras conocidas porque el hallazgo y acceso de materiales es más conveniente.

Además, da Cunha recalca que, por lo general, la metodología utilizada para interpretar el pensamiento de estas mujeres las encaja dentro de marcos femeninos y, por consiguiente, son antologadas e interpretadas según estos criterios. Una revalorización de la ideología de las ensayistas latinoamericanas es esencial porque estos argumentos, según afirma la autora, “reafirman la creencia, errónea, de que las pensadoras decimonónicas no utilizaron el género [el ensayo] en el mismo plano de igualdad discursiva y temática que los hombres” (12). Con todo esto en mente, da Cunha plantea que el objetivo principal de su libro es

contextualizar el pensamiento social y político femenino al compararlo con el de otros ensayistas de la misma época. Asimismo, al estar conciente de las prácticas de exclusión que han marginado o dudado de la calidad de las obras escritas por mujeres, se logra ampliar la genealogía ensayística latinoamericana para poder (re)valorar sus contribuciones.

Es indiscutible que las escritoras decimonónicas contribuyeron profundamente en la cultura, política e historia de sus respectivos países. Al igual que los hombres de su época, estas mujeres estaban comprometidas con su realidad inmediata y contribuyeron a la formación del pensamiento latinoamericano. Para aproximarse al tema, Da Cunha ha escogido como centro de atención, ensayos cuyo contenido giran alrededor de lo siguiente: el progreso, la creación de una nación moderna, la educación y la influencia de ideologías extranjeras. La introducción presenta un análisis, a veces comparado, de ensayos escritos por Veintimilla, Cabello de Carbonera y Capetillo, que por consiguiente son incluidos en la antología. Estas pensadoras son presentadas como ejemplos de mujeres que mantuvieron una intensa participación cultural, social y política durante su época, a pesar de que “a diferencia de los pensadores, la sociedad condenó a muchas de ellas al olvido quizás porque no las consideraba modelos femeninos ejemplares para imitar” (13).

En su análisis, da Cunha logra resaltar las similitudes y diferencias entre cada escritora y a la vez las coloca dentro del canon ensayístico, comparándolas con Domingo Faustino Sarmiento, José Enrique Rodó y Manuel González Prada, entre otros. Asimismo, proporciona datos biográficos, situando a cada pensadora dentro de su respectivo contexto sociopolítico y cultural. Da Cunha reconoce que a pesar de haber sido antologadas bajo un eje central—el desarrollo de la nación moderna latinoamericana—cada pensadora manifiesta perspectivas distintas, destacando sus diferencias en clase social e ideología política y religiosa. Por medio del ensayo, estas mujeres, a pesar de la marginación de su género, lograron convertirse en las “primeras pensadoras de la nación.” Como mujeres de acción y palabra, Veintimilla, Cabello de Carbonera y Capetillo se unen a los otros ensayistas latinoamericanos del siglo XIX, cuya preocupación primordial era la cuestión de la nación moderna con el

objetivo de “interpretar la concepción europea de nación dentro del pasado de las nuevas realidades políticas hispanoamericanas y vislumbrar posibles direcciones de vida colectiva futura” (14).

Aunque esta breve reseña no profundiza en el análisis de cada autora mencionada, vale la pena detenernos en las observaciones que da Cunha realiza sobre la obra de Luisa Capetillo y el tema de la *utopía*, ya que es una de las secciones más interesantes de la introducción. Aquí la autora plantea que además de la *nación*, la *utopía* ha sido otra preocupación notable de ensayistas latinoamericanos, como Bolívar, Bello, Sarmiento, Martí, Rodó, González Prada, Mariátegui y Vasconcelos. Por lo tanto, *La humanidad en el futuro* (1910) de la activista y ensayista puertorriqueña, es esencial porque “rellena [ese] vacío femenino que existía” en relación al tema, convirtiéndose en una de las primeras (y escasas) narraciones utópicas escritas por una mujer (56).

Para concluir, la publicación de *Pensadoras de la nación* es una contribución fundamental al estudio del ensayo latinoamericano, destacando la extensa contribución de las mujeres al género. Las problemáticas que da Cunha destaca al principio de su introducción estimulan debates sobre cómo se evalúa la escritura de mujeres y, sin duda, incita que futuros estudios tomen en cuenta la necesidad de (re)pensar la metodología y corpus utilizado para profundizar sus interpretaciones como lectores y críticos.